

Mi experiencia con el cáncer

Me llamo Andrea Cassandra. Tengo 38 años y soy madre de un chico adolescente. El 16 de Marzo de 2007 me operaron de urgencia al detectarme un tumor maligno enorme en el ovario derecho. Ese día comenzó para mí una nueva etapa en el viaje de mi vida con un compañero nuevo, desconocido e inesperado: el cáncer. En esta breve introducción tan solo puedo pincelar brevemente lo extraordinario y sorprendente de esta experiencia repleta de emociones intensas y a menudo extremas y de situaciones inesperadas que me han ido obligando a atravesar, una y otra vez, mis propios límites humanos contruados sobre el miedo, la mente racional y la necesidad de control. Mi compañero de viaje me ha ido mostrando a través de mi cuerpo y mis sensaciones cómo contactar y confiar cada vez más en mi misma y en la Vida, dirigiendo mi mirada y mis pasos hacia la maestría de mi propio corazón. Allí he descubierto un lugar extraordinario lleno de magia y posibilidades infinitas donde reside aquella parte de nosotros/as que permanece pura e intacta y que es portadora de nuestro más valioso don, el AMOR. Ahora, en la distancia del tiempo transcurrido desde mi primer encuentro con el cáncer, tan solo puedo sonreír agradecida a mi compañero de camino. Ahora sé que el cáncer se abrazó a mí sin querer soltarme porque tenía un mensaje muy importante para mí, era mi aliado, un mensajero enviado desde mi corazón para darme una oportunidad de volver a nacer y construir una nueva vida basada en la alegría y la confianza. Ahora el que escribe estas palabras es mi corazón, mi maestro y amigo del alma. Sus palabras son trocitos de amor que se unen para expandir un único mensaje: confía en tu corazón. Si estás enfermo/a abraza a tu mensajero y reconoce su misión. Él te guiará hacia la maestría que reside en tu interior.

Abrazar la enfermedad con Amor

Me gustaría compartir con vosotros/as unas palabras susurradas por mi Alma cuya resonancia de profunda Aceptación y Amor me han acompañado y aliviado en los momentos de más dificultad y desánimo a lo largo de mi grave enfermedad. Estas palabras están especialmente dedicadas a aquellas personas que actualmente os enfrentáis al gran reto de trascender vuestros propios límites humanos a través de un proceso de enfermedad.

NOTA: El conocimiento nos pertenece a todos/as. Esta información ha llegado a tus manos justamente en el momento preciso para ti. Puedes difundirla y compartirla con quien desees. Confío en que harás un uso honesto de este artículo respetando el original tal como ha sido escrito. Para cualquier comentario puedes contactar conmigo en www.andrecassandra.com

A vosotros/as y a quienes os acompañan, para que abracéis esta gran oportunidad de descubrir vuestro auténtico potencial de sanación y os elevéis abrazados los unos a los otros en una infinita espiral de Amor.

“Abrazar la enfermedad con Amor es reconciliarte con la parte de ti que habías olvidado, con aquella que no escuchaste y negaste.

Abrazar la enfermedad con Amor es la reconciliación amorosa y plena con todas las partes de ti que habían permanecido fragmentadas. Al abrazar tu proceso, la energía del Amor actúa como un amalgama unificador y te lleva a la Unidad.

La enfermedad es el proceso hacia la sanación profunda del Alma, hacia la esencia misma de quien fuiste, eres y serás. Es rendirte a tu Ser más elevado confiando en que formas parte de un plan superior que te incluye a ti desde el máximo Amor.

Así, la enfermedad es ser tocado por el hada mágica de la oportunidad de hacer consciente el dolor tapado y engullido, de las magulladuras del Alma y de la separación de Dios.

Abrazar la enfermedad es el reencuentro con la Vida en su más pura esencia, el tomar conciencia de tu propia vitalidad y ganas de vivir, es valorar cada pasito como algo extraordinario, único e irrepetible.

Abrazar la enfermedad con Amor es abrazarte a ti mismo como nunca nadie lo hizo, con esa profundidad e intensidad del amor incondicional que siempre anhelaste.

Abrazar la enfermedad es crecer al infinito siendo más consciente que nunca de tu propia humanidad.”

Andrea Cassandra

16 de Agosto de 2008